

La tamborada de Semana Santa en Tobarra y Hellín

Francisco José Ruíz Lázaro

Introducción. Marco Histórico.

Tobarra pertenece al partido judicial de Hellín y a la diócesis de Murcia; situada a 10 km, al norte de Hellín y a 50 km, de la capital de la provincia.

Desarrollo de la Semana Santa:

a) Actos.

Domingo de Ramos. A las nueve de la mañana, celebración de la santa misa en las distintas parroquias de la ciudad.

A las doce se bendicen en la Plaza de San Roque las palmas y ramos, celebrándose a continuación la procesión. Una de éstas palmas, será la que lleve San Juan Evangelista en la procesión del domingo siguiente de resurrección.

Miércoles Santo. Hacia las ocho de la tarde, se da «la procesión del prendimiento». Desfilan las cofradías de la Santa Cruz y la de los Soldados Romanos. Desde otro punto y media hora más tarde, lo hace la Cofradía de Jesús del Prendimiento, la cual se encuentra con la anterior en la placeta de la iglesia de San Roque, donde se celebra el acto del prendimiento de Jesús; luego juntos, van a la parroquia de La Asunción y escenifican la representación del apresamiento.

En casi todas las procesiones, se suele «bailar el Santo»: los que le llevan a hombros, le dan unos pasos para adelante y otros para atrás, y da la sensación de que baila el Santo.

Jueves Santo. A las cinco de la tarde, se realizan los oficios para después a las nueve de la noche, iniciar la llamada «solemne procesión» de la Santa misa de la cena y el lavatorio. Desfilan todas las cofradías excepto la del Cristo Resucitado y la del Sepulcro. La mayoría de éstas, van acompañadas con bandas de música o tambores y cornetas.

Viernes Santo. La procesión del Calvario, a las ocho de la mañana, sale de la iglesia de Nuestra Sra de la Asunción.

A las once de la mañana, se celebra la bendición en el calvario por la imagen de Jesús Nazareno. Esta bendición es el rito central y más solemne de toda la cuaresma.

Se recibe la bendición de Jesús, por dos veces; una en el cerro y otra en la plaza. En el calvario, echa la bendición primero al cementerio y luego a los otros tres puntos cardinales.

Previamente suena el toque de silencio y el sacerdote hace un sermón pidiendo por los desaparecidos en Tobarra y por los ausentes.



Foto 1. Cofradía del Cristo Resucitado. Domingo de Resurrección.

El Cristo lleva una palanca escondida tras la túnica, con un mecanismo manual por el que se mueve su brazo, haciendo la señal de la cruz.

Los feligreses la reciben arrodillados, rodeando el altozano o Calvario en cuya cima da la bendición el Cristo.

Luego ya por la noche, se celebra la procesión del Santo Entierro; en ésta procesión, no sale la Dolorosa, siendo ésta la única en la que no lo hace. En su lugar sale la imagen de la Soledad.

Sábado Santo. Día de la Vigilia Pascual; por la mañana se realiza el tradicional concurso de tambores.

Domingo de Resurrección. Celebración de la santa misa a las nueve de la mañana. Una hora antes se celebra «la procesión del Resucitado».

Después de la misa, se celebra a las once «el encuentro en el Calvario» con disparo de tracas, apertura de un tambor gigante y suelta de palomas.

b) Organización.

Las Cofradías. (1)

Tobarra tiene actualmente quince Cofradías y cada

una se encarga de una imagen. Las cofradías se encargan de vestir a los santos, así como del montaje y arreglo de los tronos, con flores y adornos en el recinto de la iglesia.

Las imágenes suelen tener varios trajes, los cuales corren por cuenta de las Hermandades, sin embargo, hay una asociación independiente que dirige a todas.

Distintos gremios son devotos de una determinada imagen, tal es el caso del «Cristo de la Columna» por parte de los fruteros; o «La Verónica» bajo cuya devoción se encuentran los taberneros.

Cada hermandad o cofradía, tiene su túnica –de terciopelo generalmente– característica. Sus colores sobrios van, desde el blanco hasta el morado, rojo, granate, marrón y negro.

El capuz, la capa y el cinturón o cordón para sujetar la túnica, forman también parte inseparable del hábito. Todas las cofradías, suelen llevar, guantes blancos. A veces hay bandas de música, del pueblo o de otros límites, que acompañan a las distintas cofradías.

- Cofradía de la Santa Cruz o Cruz de la toalla.
- Cofradía del Cristo del Prendimiento.
- Cofradía del Cristo de la Columna.
- Cofradía del Ecce-Homo.
- Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.
- Es el Cristo de la bendición.
- Cofradía de la Santa Mujer Verónica.

La imagen sostiene entre sus manos el sudario. La Verónica es obra del imaginero valenciano José Díez López.

Lleva ésta cofradía, una banda de cornetas y tambores, cuyas notas, las denominan «Trianerías».

- Cofradía de la Caída de Jesús o el Cristo de la Caída.

A éste paso se le llama el «Paso Gordo» pues es el que más peso tiene y el que más gente de relevo necesita.

- Cofradía del Cristo de la Agonía o Cristo de la Sangre.

Es la única anda que lleva mecanismo de ruedas.

- Cofradía de Santa María Magdalena.

Esta imagen lleva en una mano la cruz y en la otra los ungüentos para curar a Cristo.

- Cofradía de los Soldados Romanos.

Es una de las más antiguas.

- Cofradía del Cristo Resucitado.

Lleva siempre un clavel rojo en la mano.

- Cofradía de la Santísima Virgen de los Dolores

La imagen se atribuye a Salzillo. La Virgen tiene varios mantos; lleva clavado un puñal (representando el dolor) que se lo quitan el Domingo de Resurrección después del encuentro.

- Cofradía del Cristo del Sepulcro.

Van todos con túnicas negras, llevan velas y suben de la parroquia de la Asunción hasta el calvario y dejan allí la imagen del Cristo, simbolizando el acto del enterramiento. Esta cofradía sale el Viernes Santo por la noche, es una procesión de máximo silencio y una de las

más solemnes. Hay dos imágenes del Cristo: una yacente y desnudo –sólo un pañuelo le cubre el vientre–; la otra muestra el sepulcro transparente, donde todo su cuerpo va cubierto, excepto la cara.

- Cofradía de San Juan Evangelista.

Acompañando a esta cofradía, va «El Carrico de San Juan» o la bozaina de San Juan, es de hierro y lleva dos ruedecillas delanteras a modo de carretilla. José S. Serna (2) nos dice que la bozaina es un instrumento de metal en forma de trompeta, cuyo tubo tiene tres metros de largo y termina en amplio pabellón. Se transporta sobre dos ruedas y emite un sonido lúgubre. En Chinchilla de Montearagón (Albacete), la cofradía del Cristo de la Agonía y del Santo Entierro, poseen dos bozainas, que en la media noche de los viernes de cuaresma, hacen sonar por las calles unos cofrades, con acompañamiento de campanillas. También en las procesiones de Semana Santa.



Foto 2. «Carrico» de San Juan que acompaña a esta Cofradía.

José María Hurtado, gran estudioso del tema, coincide en que el «carrico» de San Juan, es algo parecido.

No es un instrumento musical, sino un tubo de resonancia, por tanto lo que se oye, es la propia voz de quien lo hace sonar. Así todos los sonidos, salen de la garganta, nunca del tubo metálico, que únicamente los transforma.

Lo fácil es introducir los labios en la amplia boquilla, y decir: ¿«Uuuuuh»? que es lo que hace la mayoría. Conseguir alguna eufonía, es otra cosa.

El origen del «carrico de San Juan», se dice que era el cuerpo musical, que llevaba el Santo, para hacerse oír, para llamar a sus compañeros o, simplemente para anunciar la llegada de Jesús. Otros dicen, que San Juan, utilizaba ese mismo cuerno musical, para reagrupar a los discípulos después de la muerte de Jesús.

Suele encargarse del transporte algún niño.

Las comidas típicas en estas fechas, son sobre todo: el «moje o mojete», comida típica de vigilia, que a modo de refrigerio, toman las gentes antes de tocar el tambor. También se hacen «toñas o pan dormido», así como los «saquillos» especie de pastas.

Antaño se tomaba «pan disfrazado» hecho con harina de cebada o maíz.

c) Elementos formales

El tambor de caja o batería es el que normalmente se toca, sin embargo, con respecto al tamaño, no existe un

cánon único, aunque el de medio metro, de diámetro es el más extendido. El tambor va colgado al cuerpo por medio de correas; con una mano se redobla y con la otra, se acompaña o marca. En síntesis las partes del tambor son: las pieles; los aros; la caja; las torretas donde van los tornos enganchados; las palomillas para tensarlos; el tensor de bordones (cuerdas) y el tensor de pieles. El bordón debió suponer una revolución fónica: le da una vibración típica al tambor.

El *tambor* solía estar hecho con pieles, sin embargo, en 1976 se cambia su producción por la de plástico; sobre todo debido a la lluvia: «se revienen» las pieles, se encogen, se agrietan y se rompen; éste cambio, también mejora y eleva las posibilidades musicales.

Los tambores, llevan un cilindro como caja sonora, al que se aplican las pieles sujetas por palometas.

Las palomillas son a rosca y junto al calibrado para los tornos y los bordones metálicos, forman en sí el alma del tambor.

El palillo debe ser denominado técnicamente *baqueta* y se compone de dos partes: la *bellota* o «*porra*» y el *cuerpo*.

En Tobarra, la tradición persevera con sus recios palillos de carrasca.

El sonido típico del tambor, en Tobarra, se llama «Zapatata».

A lo largo de los años, las leyes del Ayuntamiento han ido cambiando y sabemos que antaño, las mujeres tocaban hasta las doce de la noche el tambor. A la mañana siguiente, a partir de una hora fija, tocaban también con un horario delimitado; sólo podían tocar el Viernes Santo por la noche y con el capuz bajo, ahora en cambio, pueden hacerlo durante todo el día tanto hombres como mujeres, desde el miércoles al mediodía hasta el Domingo de Resurrección por la noche.

En la actualidad, está prohibido tocar el tambor con el capuz bajo, tanto para tamborileros como para tamborileras.

En Tobarra, la *túnica* típica, en el rito del tambor, es la morada, sin embargo, en las cuadrillas, se suelen ver túnicas de cualquier color.

Otros Pueblos Tamborileros.

Hellín (Albacete)

Algunos escritores asocian, la costumbre de tocar el tambor en Hellín, a las leyendas de gestas bélicas y de dominación árabe y a la respuesta de los cristianos de sus creencias religiosas, llegado el momento de la Pasión de Cristo. Sin embargo resulta más verosímil la que ve el origen y costumbre de los tambores en las primeras procesiones pasionarias —en Hellín concretamente— a la actividad de la cofradía del Rosario.

La túnica típica de aquí es la de color negro. También la mujer de Hellín tiene su noche —la del Sábado Santo— para tocar el tambor.

En esta localidad, cada cuadrilla lleva un estandarte con los años en los que ha salido y con el año de la fundación de la misma.

Calanda (Teruel)

El origen de la tamborada de Calanda es oscuro y difícil. Unos creen que proviene de la época árabe; otros de la costumbre que había en el siglo XVII de tocar los

tambores, en las procesiones, por las compañías de soldados que había en la localidad.

Se sabe que en 1888 los tamborileros interpretan sus sones agrupados en cuadrillas, usando túnica morada y tercerol en la cabeza.

Los principales toques se denominan: la correata; el del pregón; la sinfonia; el del santo angel; el trotacalles; la marcha palillera.

Generalmente las cuadrillas cuentan con veinte tamborileros y cuatro bombistas.

En la mañana del Viernes Santo, los tamborileros con el tambor o el bombo colgado de la cintura, ocupan el centro de la plaza atentos a oír las doce campanadas del reloj de la iglesia y así del silencio más absoluto se pasará al sonido más ensordecedor.

Este comienzo de la tamborada se denomina: «Romper la hora».

Cuentan que el estruendo que se arma es parecido al que asoló Jerusalén cuando Cristo moría en la cruz dicen que entonces la hora de las doce ha quedado rota. Desde este momento hasta las dos de la tarde del Sábado Santo las cuadrillas no cesan de tocar el tambor.

Hijar (Teruel)

Se data en el siglo XVI la Semana Santa. Por un texto antiguo, sabemos que por estas fechas las gentes vestían sayal negro y con la cara tapada, tocaban tambores, calderos y cacharros ruidosos, gritando así su dolor por la muerte de Cristo, mientras otros esperaban en el templo para sufrir, azotándose y golpeándose hasta llegar a producirse sangre.

En 1419 se sustituyeron los cacharros ruidosos por tambores solamente, a los que se unieron más tarde los bombos.

Estos quieren simbolizar y vivir la llamada Hora Nona en la que Cristo expiró.

Parecida tradición tamborilera se da en Alcañiz (Teruel); Baena (Córdoba); Moratalla-Mula (Murcia) y otros.

BIBLIOGRAFIA

- TOBARRA-SEMANA SANTA, 1973-1976-1977-1981
(Boletín anual que edita la Asociación de Cofradías de Tobarra)
- ASTURIAS; F. «La Semana Santa de Hellín». Revista Estampa 1932 n° 220.
- DE HOYOS SANCHO, NIEVES. «La Semana Santa». Publicaciones Españolas 1954. Madrid. Temas Españoles 142.
- DE LA ROSA, CESAR. «Dos mil judíos tocan el tambor» (Baena) Revista Estampa 1935 n° 382
- MARTINES CORBALAN. «Los 8.000 Tambores de Hellín». Revista Estampa 1930 n° 122.
- SERRA Y BOLDIU, VALERIO. «Costumbres funerarias» Folklore y costumbres de España. Tomo 3 Pág. 538 3ª edición 1946
- Bandora Ediciones - Alberto Martín.

NOTAS

- En la actualidad uno de los estudiosos del tema, sobre la Semana Santa de Tobarra, es José María Hurtado Ríos, el cual, ha realizado varios trabajos al respecto.
- (1) En España las cofradías, datan cronológicamente del siglo XVI, aunque antes existían corporaciones piadosas que realizaban, sus funciones devotas en los templos y en casas particulares.
- (2) José S. Serna. «Como habla la Mancha». Edición 1974, pág. 75.